

ESCUELAS FORMADORAS DE MUJERES SUBORDINADAS E INVISIBLES

Virginia Ávila García*

RESUMEN

Las funciones primordiales de las mujeres como esposa y madre han sido ampliamente aceptadas en las culturas con influencia europea y cristiana como la nuestra. De esta manera, las mujeres han debido encontrar el sentido de sus vidas en el servicio a los otros. Cuando se trata de mujeres casadas, los roles se cumplen tal cual; brindan placer con sus cuerpos y atienden al compañero, así como se dedican de manera prioritaria a cuidar a los hijos y los bienes familiares. Pero, si bien es cierto que en el matrimonio cumplen con los propósitos asignados por la sociedad y su religión, lo cierto es que existen las mujeres que optan por no casarse, pero aún tomando esa decisión deben cumplir con esos dos fines. Lo que cambia son los sujetos receptores. Las monjas, por ejemplo, en sus congregaciones deben tener como esposo “ideal” a Cristo y cumplen sus funciones de madre con aquéllos a quienes cuidan o educan: enfermos o alumnos. En cada función que ejerzan estas religiosas subyacen los servicios al otro y la propia justificación de ser mujer.

En el caso de la Obra de Dios, Obra u *Opus Dei*, institución religiosa católica, las mujeres dedican a santificarse en sus actividades cotidianas, pero no como monjas sino como laicas dedicadas a Dios. Las diferencias radican en que deben trabajar, son autosuficientes y evitan el aspecto monjil por su arreglo personal de mujeres de clase media alta, vestidas con elegancia, con buen gusto burgués; junto a ellas han sumado a mujeres de clase baja —las sirvientas— que se visten de acuerdo con su clase pero cuidando el tono. A nuestras mujeres se les denomina numerarias; las pobres suman el adjetivo de auxiliares. Para construirse como mujeres invisibles tienen escuelas especiales que las forman en la espiritualidad opusdeísta, que les exige asumir su peculiar femineidad para estar al servicio de los miembros masculinos de su comunidad religiosa.

167

* Doctora en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. viquiavilag@yahoo.com.mx

PALABRAS CLAVE: *Opus Dei*, obra, escuelas, currícula, numerarias, subordinadas, doctrina católica.

ABSTRACT

SCHOOLS SHAPERS OF SUBORDINATED AND INVISIBLE WOMEN

The fundamental functions of women as wife and mother have widely been accepted in the cultures with European and Christian influence like ours. In this way, women have had to find the sense of their lives in the service to others. When dealing with married women the roles are followed as such; they offer pleasure with their bodies and they take care of their companion, as well as being dedicated as a main priority, to taking care of the children and the family possessions. But, although it is certain that in the marriage they fulfill the intentions assigned by society and their religion, the truth is that there are some women who choose not to marry, but still making that decision they must fulfill those two aims, in order to achieve this, the receiving subjects change. The nuns, for example, in their congregations must have Christ as an “ideal” husband, as well as carrying out their functions as mothers, with those whom they take care of or educate: patients or students. In each function that these nuns carry out, the services to others and their own justification of being a woman is implied.

In the case of the Work of God, Work or *Opus Dei*, a catholic religious institution, women are dedicated to sanctifying themselves in their daily activities, but not like nuns, but as lay dedicated to God. The differences are based on the fact that they must work, are self-sufficient and avoid a nun—like aspect due to their personal appearance of women of middle-class high, dressed elegantly, with a good bourgeois taste, and in addition, lower class women—the maids—who dress according to their class, but take into consideration the tone. Our women are denominated as being in a long term contract; the poor women add the adjective of aids. In order to be constructed as invisible women there are special schools that shape them in the opus dei spirituality, which demands that they assume their peculiar femininity to be at the service of the masculine members of their religious community.

KEY WORDS: *Opus Dei*, work, schools, currícula, long term contract, subordinated, catholic doctrine.

ALGO PARA RECORDAR

La Prelatura Personal del *Opus Dei* y la Santa Cruz¹ es un grupo católico fundamentalista, dividido en dos secciones estrictamente separadas pero vinculadas por el trabajo doméstico, único enlace visible de las relaciones de género que se viven dentro de la llamada Obra. Para comprender esta dinámica entre los géneros, cabe explicar la organización de los miembros de esta Prelatura. Los laicos son dirigidos por los sacerdotes de la Santa Cruz, orden exclusivamente creada para ellos. A la cabeza de todos, sacerdotes y laicos, está el Prelado que conduce la Prelatura del *Opus Dei* y la orden sacerdotal de la Santa Cruz. Es una organización jerarquizada con un absoluto y férreo control sobre cada uno de los miembros. La pirámide de esta Prelatura tiene a los sacerdotes a la cabeza seguidos por las secciones de hombres y mujeres en sus categorías de numerarios, agregados, supernumerarios y auxiliares, y puede constatarse que es una asociación de religiosos y laicos, con preeminencia de los sacerdotes.

Los hombres numerarios y las mujeres numerarias se dedican de tiempo completo al *Opus Dei*, y aunque conservan su calidad de laicos, viven en las casas comunes, ceden sus bienes personales y sus salarios son sumados a los de la comunidad a la que pertenecen. Su modo de vivir se apeg a los cánones preestablecidos por la jerarquía de su gobierno. Ellos son la estructura de la Obra, al ofrecer trabajo y dinero para mantener, hacer crecer y difundir los preceptos de la única Prelatura Personal autorizada por el Vaticano.

Si alguien desiste de continuar la labor apostólica, pierde todo: su tiempo, sus derechos como trabajadores, en caso de haberse dedicado al trabajo interno, como las numerarias dedicadas a la administración o las numerarias auxiliares que entregaron sus fuerzas al trabajo doméstico; más aún, pierden el apoyo, el respeto y las amistades y compañeras de sus iguales.²

Quienes pasan las pruebas de la formación por alrededor de siete años y persisten en su vocación, deberán ingresar a la caja común todo su salario, y solicitarán a la

¹ En 1982 el Papa Juan Pablo II autorizó esta única prelatura cuyos miembros dependen directamente del Prelado y, por encima de ellos, sólo el Papa.

² Testimonios escritos en las obras de las ex- numerarias María Angustias Moreno, *Opus Dei, anexo a una historia*, Madrid, Libertarias- Prodhufi, 1992 y María del Carmen Tapia, *Tras el umbral. Una vida en el Opus Dei. Viaje al fanatismo*, Barcelona, Ediciones B., 1994.

administración de la casa donde viven, lo que necesiten para sus gastos personales. En caso de necesitar atención médica se les proporcionará la apropiada, en la medida en que haya médicos afines a la *Obra* y que no propongan tratamientos contrarios a las reglas de la Prelatura.

En los documentos reguladores de la Prelatura del *Opus Dei* y la Santa Cruz a todos los miembros se les exige que lleven un plan de vida personal que incluye la dirección espiritual de un sacerdote de la *Obra*, quien debe conocer cada aspecto de la vida de las y los numerarios. Dirige la toma de cada decisión, ya sea personal, laboral o social. En el caso de las mujeres, además deben ser cuidadosas de no mirarlo a los ojos “para no inquietarlo”. En esta prohibición el acento se pone en la concepción cristiana que considera a las mujeres como inductoras al pecado, al pecado sexual, tan vigilado y castigado en esta asociación.

Una tarea ineludible es el proselitismo personal, regional e incluso internacional. Es el apostolado personal entre iguales cuando se trata de la iniciativa individual. En el caso de la promoción de su credo a nivel nacional, regional o internacional, hay pautas institucionales que se deben seguir; los hombres, por lo general, abren el camino. Cuando se asientan y tienen algunos seguidores, casa y empleo, solicitan la presencia de las mujeres, para que se encarguen de las tareas domésticas. Esto no es obstáculo para que las iniciativas educativas, sobre todo, recaigan en ellas.

En 1952, en la ciudad mexicana de Monterrey, se dio una de las escasas excepciones en la forma de penetrar en una ciudad: Amparo Arteaga, la primera numeraria de México y de América, junto con Martha Sepúlveda, se fueron a vivir a esa ciudad nortea por motivos de trabajo de la primera. Allí descubrieron una mina de vocaciones que ha sido pilar del poderío económico del *Opus Dei* en México. Con la numeraria Cristina Ponce Pino, en Culiacán se inició una tarea: la de educar a las clases pudientes, y un negocio: el de las escuelas particulares que le han dado a la *Obra* una infraestructura económica muy sólida. El primer colegio femenino —el Colegio Chapultepec— fue seguido de varios más que están concentrados en las ciudades donde tienen más presencia, como la de México, Guadalajara y Monterrey. En la ciudad de México resaltan los colegios femeninos como el Yaocalli, o para niños y jóvenes como el Cedros y la Universidad Panamericana donde el ingreso es mixto. Todos estos colegios son para gente adinerada y afín a sus bases educativas conservadoras y católicas.

En el modelo educativo del Fundador,³ primero son los padres, luego los maestros y al final los alumnos. Se influye a los niños y jóvenes educandos y se refuerza la formación espiritual de los padres. Al contar con la certeza del apoyo de los padres, se consolida el papel del educador; de esta forma, se multiplica el poder del *Opus Dei* sobre algunos sectores de la sociedad mexicana que entran en su círculo educativo.

La influencia del *Opus Dei* y sus principios de fidelidad a la Iglesia y al actual Papa; el inmovilismo social, la jerarquización, el autoritarismo, tal vez el amor al trabajo y la entrega a Dios en la vida cotidiana, así como el perfeccionamiento en la busca del éxito en el estudio, en las relaciones clasistas y los buenos modales quedan grabados en los estudiantes, sean hombres o mujeres, desde sus primeros años. El control de sus pensamientos se lleva a cabo a través de la preceptoría en manos de un miembro numerario o agregado de la Obra y de la dirección espiritual de un sacerdote de la Santa Cruz; se complementa con la clase de moral o de formación integral y con los ritos católicos de la misa, confesión y la práctica de retiros espirituales y de convivencia de clase en lugares preciosos.

Cualquier desviación de los estudiantes, del camino prescrito, de inmediato se corrige, si esto no es así, se recurre a los padres. Para tener a los padres convencidos de este proyecto educativo les ofrecen y reafirman su formación espiritual también por medio de pláticas en los centros de formación y las convivencias en los exclusivos centros de retiro en Montefalco, Toxi o Mimiahuapan. De esta manera el círculo se cierra.

Dentro de las peculiaridades de esta asociación de laicos se encuentra la de ser la única congregación católica que le ofrece un trato exclusivo, casi "sibarita", a sus miembros varones, proporcionado por las mujeres, en una dinámica tal que nunca son vistas por ellos. Casi todas las casas de ellos cuentan con otra casa anexa de mujeres, con el objeto de facilitar el trabajo doméstico. En horarios establecidos, las mujeres pobres enroladas como numerarias auxiliares de las administradoras, las numerarias de clase media y alta, dejan impecables las habitaciones y baños individuales, mantienen limpia la ropa personal y de cama, se encargan de confeccionar los platillos del desayuno, comida y cena y las colaciones -café, té, galletas, dulces- que apetezcan. El contacto entre las mujeres y hombres que habitan la casa es nulo.

³ Al padre Josemaría Escrivá de Balaguer se le llama por sus seguidores como Fundador, Padre y nuestro Padre. Desde Octubre de 2002 es San Josemaría, luego de haber sido santificado por Juan Pablo II.

Sólo las numerarias auxiliares que sirven los alimentos son visibles, pero, en ningún caso, se les dirige la palabra con la excepción del director de la casa.

Esta excelencia en el servicio doméstico para los hombres se organiza entre el director y la directora de ambas casas, unidas a través de un saloncito del cual sólo ellos tienen llave. Se comunican entre sí por un teléfono y sólo pueden ingresar las mujeres a realizar sus tareas cuando el director autoriza el paso. El ingreso no se da hasta que el director se ha asegurado de que no esté algún habitante dentro de la casa. Así, cuando la casa está vacía, penetran las mujeres a hacer el aseo general y a preparar todo lo necesario para que ese día, como todos los del año, los hombres sean tratados con la mayor consideración y esmero. De acuerdo al testimonio de un ex numerario⁴, si de algo se arrepiente el hombre que abandona el *Opus Dei* es por el cuidado y la pronta atención de que es objeto.

El *Opus Dei* enfatiza que forman una gran familia. Por lo tanto, hombres y mujeres viven sus funciones con base en el género. Así las mujeres tienen a su esposo en Cristo y lo representan en los hombres que deben atender, y sus hijos están en cada alumna que tienen en sus escuelas o en cada vocación que se comprometen a lograr que “pita”.⁵ La subordinación femenina se da por el anhelo de ser santas y aceptan el modelo patriarcal de una institución marcada, hasta ahora, por el estilo que diseñaron el llamado “Nuestro Padre”, refiriéndose al padre Josemaría Escrivá de Balaguer, el fundador de la Obra, quien junto a un cerrado grupo llevó a la consolidación de este grupo religioso que la leyenda señala fue creado por orden divina el 2 de octubre de 1928.

TRABAJO DOMÉSTICO, VÍNCULO DE LAS RELACIONES DE GÉNERO

172

El trabajo doméstico originalmente fue la razón para incorporar a las mujeres a una obra carismática creada exclusivamente para hombres, quienes como “señoritos” españoles consideraron una pesada carga los quehaceres hogareños que se generaban en las casas comunes que compartían. Las primeras mujeres aceptadas fueron las hermanas de los primeros miembros, seguidores del padre Escrivá de Balaguer en Madrid, en los años cuarenta⁶ del siglo XX.

⁴ Entrevista con el Dr. Antonio Roqueñi, noviembre de 1997.

⁵ Se dice que una persona pita cuando pide la admisión como miembro del *Opus Dei*.

⁶ La tradición señala que el padre Josemaría recibió la orden divina de incorporar a las mujeres, al oficiar una misa el 14 de febrero de 1930. Lo cierto es que la primera numeraria Lola Fisac se enlistó en 1942.

Más tarde, el duro trabajo obligó a estas numerarias a buscar ayuda de sirvientas, mismas que pasaron a formar parte como miembros numerarias auxiliares. Desde su incorporación en España y más tarde en México, estas sirvientas o criadas⁷ como se les denominaba, han pertenecido a las clases humildes y proceden de colonias pobres o de pueblos y rancherías. Por su origen, han carecido de medios para ofrecerlos al grupo religioso “que no da nada a nadie” según testimonios de sus miembros, por lo que pagan su estancia y la capacitación como domésticas con trabajo. Si las posibilidades de la familia paterna lo permiten se paga una cuota mínima. Estas jóvenes comenzaron a ingresar a las escuelas de capacitación para el trabajo doméstico desde los años sesenta en México y se les admite al término de la educación secundaria.

En las décadas cincuenta y sesenta las familias mexicanas se oponían, y la Obra llegó a tener problemas, por lo que se optó por atraerlas cuando tuvieran la mayoría de edad; requisito que actualmente se les exige en el papel -ahora deben ser mayores de 18 años-, pero no han tenido empacho en recibirlas menores.

Actualmente, la mayor parte de las familias de estas jóvenes accede a que sus hijas vivan en las casas de la Obra y estudien en dichas escuelas, sin tener idea clara de lo que dicho asentimiento implica para ellas y para la familia en conjunto que pierde un miembro. En algunos casos, se convence a las jóvenes para que, aún en contra de la voluntad de los padres, se inscriban en las escuelas técnicas y vivan en las casas de mujeres, donde como ya se indicó, además de estudiar deben trabajar para cubrir sus gastos. El interés del reclutamiento se explica porque son mano de obra barata, muy importante para el desarrollo de las instituciones de la Obra.

En otros casos, como proceden de familias muy pobres e ignorantes, los padres desconocen tanto el lugar como los objetivos de estos centros de captación de aspirantes a numerarias auxiliares. Ellas también se conservan castas, obedecen sin protestar y deben hacer labor de proselitismo entre sus iguales. Es decir, el hecho de desarrollar un trabajo no las exime de captar adeptos, de ahí su apostolado. Para algunas jóvenes que llegan a pertenecer a esta categoría de laicas, uno de los estímulos para llegar a serlo es la posibilidad de viajar. Según el testimonio de algunas

⁷ Las Constituciones de la Obra se refieren a ellas como “criadas”, después se matizó el término como numerarias auxiliares, aunque sus funciones y trato continúan de la misma forma que al principio.

informantes, México provee de servidoras domésticas a las casas de la Obra en todo el mundo. Estas numerarias auxiliares deben obedecer y cumplir con sus tareas en cualquier país, donde sean asignadas.

Un testimonio afirma que las auxiliares menos fieles, persistentes y confiables son las mexicanas;⁸ comentario que dicho por una numeraria muestra el poco aprecio que se tienen entre las numerarias y las auxiliares. En México, el trato entre ellas está determinado por el clasismo y el racismo. Las numerarias son de clase media alta y alta, blancas o mestizas, mientras que las numerarias auxiliares son mujeres pobres en su totalidad, son morenas o de tipo indígena. Otro testimonio señala que en Europa, dentro de una familia con miembros del *Opus Dei*, puede haber numerarios y numerarias auxiliares. En México esto no es posible.

Como ya lo indiqué, la categoría de las numerarias exige que sean mujeres de buena posición social, deben estar dispuestas a entregar su vida y su tiempo a la Obra. Actualmente, se les prefiere profesionales y que desempeñen una actividad laboral y remunerativa fuera de la Prelatura, para que coadyuven con todas las obras educativas y sociales de la misma. Desde 1969 en México, quienes se dedican, de manera exclusiva, a la administración de centros y casas se han capacitado profesionalmente en escuelas como la Escuela Superior de Administración de Instituciones, ESDAI, la cual ofrece una licenciatura avalada por la Universidad Panamericana,⁹ propiedad de miembros de la Obra; mientras que a las auxiliares se les ofrece capacitación en escuelas técnicas, algunas de ellas ubicadas en las mismas casas donde viven cuando tienen una residencia de jóvenes para atender, ya sea para estudiantes hombres o mujeres. La currícula de la ESDAI contempla todo lo concerniente al manejo y dirección de casas, hospitales y restaurantes.¹⁰ Ellas afirman que también tienen gran demanda laboral fuera de la Obra.¹¹

⁸ Entrevistas con la numeraria Alfonsina Ramírez, 1995-1996 y 2005 en la ciudad de México.

⁹ Ésta es una universidad privada, exclusiva para personas de gran capacidad adquisitiva por sus altas colegiaturas.

¹⁰ En la Obra hay un gran dinamismo en diversas actividades, por lo que el trabajo manual se amplía a áreas como escuelas, clubes, centros de retiro, hospitales, además de las residencias estudiantiles y las propias casas donde habitan.

¹¹ Afirmaciones hechas por las numerarias que viven en la ESDAI durante la visita de campo realizada en febrero de 1996.

EL TRATO ENTRE MUJERES O LA FALTA DE SOLIDARIDAD

El trabajo doméstico de las numerarias auxiliares también se proporciona en la casa de las “señoritas”, es decir las numerarias, ya sea que se dediquen al trabajo interno de administración de casas y centros de la Obra o bien que laboren en empleos externos. Las numerarias tienen algunas tareas domésticas, además de su trabajo profesional, pero las tareas de lavado, planchado, aseo general y preparación de alimentos y atención a comensales son exclusivas de las auxiliares. El trato entre las mujeres que habitan una casa también está filtrado por la clase y la etnia. Entre ellas el trato es distante y se vigilan mutuamente bajo la mirada de la directora de la casa que controla a ambas categorías.

Ninguna auxiliar puede salir sola sino acompañada por una numeraria. Esto no implica que entre ellas exista trato personal alguno. El clasismo permea las interrelaciones femeninas. Los afectos son muy vigilados. Se prohíbe todo acercamiento. Cuando se tiene algún afecto más allá del compañerismo, se castiga con la separación. La movilidad de estas mujeres es constante. Las decisiones al respecto las toman las directoras de cada casa y son consultadas con las autoridades locales, regionales y, en caso necesario, con Roma directamente.

La charla fraterna es la plática “informal” entre auxiliares y entre numerarias, se hace cada semana y si hay algún comentario sobre supuestos desapegos a las estrictas normas, procede la corrección fraterna; si pese a todo la falta persiste, entonces se acude con la directora de la casa. Ella tiene la obligación de poner correctivos, apoyada con el director espiritual. Estos correctivos van desde la llamada de atención hasta la expulsión definitiva.

La solidaridad entre mujeres no existe. Cada desvío, por insignificante que sea, es corregido con dureza. Nada que implique duda se guarda. Todo se controla por la directora. Entre los miembros de la Obra hay el hábito de “mortificar la carne”. Diariamente se golpean la espalda con disciplina y usan el cilicio, pequeña red con picos que se coloca en la pierna, muslo o pantorrilla para que al caminar se dañen y hasta sangren. La frecuencia de estos castigos corporales depende de la edad y salud de cada una. Hay que precisar que estos rituales son realizados también por los hombres; la diferencia radica en el daño que se infringen, pues las mujeres se castigan con más severidad. Por ejemplo, ellas castigan sus cuerpos aún en el

descanso, pues en ocasiones duermen en camas de tablas, con libros en lugar de almohadas. Ellos no lo hacen, pues deben recuperar sus fuerzas con un buen descanso.¹²

Las mujeres en el *Opus Dei* viven de acuerdo con las condiciones económicas de las habitantes de la Casa, tomando en cuenta que son autosuficientes. Deben vivir en buenas instalaciones con todo lo necesario, pues como decía el Fundador “se tiene lo que se debe, aunque se deba lo que se tiene”. Esto es, en cada casa o centro para hombres y mujeres se debe vivir con dignidad, con lujos, si es posible, siempre y cuando sus miembros lo costeen.

En la visión jerárquica y diferenciada sexualmente por el padre Escrivá de Balaguer, las mujeres deben servir al hombre, pero como entre ellos no debe haber contacto – por el voto de castidad–, entonces no tienen las mujeres ni la retribución de las caricias o la mirada agradecida y complaciente del esposo o compañero. En el *Opus Dei* las mujeres han sublimado su papel. Se perciben asexuadas, pese a que se fomenta una imagen externa que se basa en un arreglo personal impecable, regida por las clases de “tono” que las uniforma en cuanto a los colores de la ropa, el uso de faldas y blusas, el largo de las faldas y las mangas y un discreto maquillaje. Se siguen las normas del Fundador en cuanto a la apariencia,¹³ deben mantenerse delgadas, cuidar su salud y sonreír, siempre sonreír. Hay un cuidado del cuerpo, al mismo tiempo que se prescribe el autocastigo corporal.

Los afectos familiares propios son secundarios frente a los requerimientos de la “verdadera familia” de la Obra de Dios. Cada gesto o expresión son cuidados, sobre todo los que se refieren a la afectividad. Si a las mujeres de nuestra cultura se les permite la emotividad, a las del *Opus Dei* se les niega. La pregunta que surge es: ¿por qué han elegido un camino donde se les exige todo de sí mismas, hasta ocultar sus sentimientos contraviniendo usos y costumbres? Ellas creen que la santidad se consigue con apego al estricto plan personal que la Obra les impone y llevan a cabo una reestructuración de su personalidad para cumplir con las reglas que las conducirán al logro de salvación y santidad eternas; si para ello se requiere renunciar a la identidad del género, así lo hacen.

¹² Son denuncias que María Angustias Moreno hace en el texto citado.

¹³ En la Obra se cuidan los mínimos detalles de la apariencia, todos ellos normados y prescritos por la reglamentación interna y por la introyección de estas normas.

Para construir las diferentes formas de ser mujer dentro de este tipo femenino subordinado, en el que convergen las distintas categorías de ser miembros de la Obra, hay muchas instituciones educativas formales dedicadas a construirles una identidad femenina acorde con el carisma del grupo: los colegios privados exclusivos dirigidos a niñas y jóvenes desde el Jardín de niños hasta preparatoria, los cursos para esposas y madres de familia, los retiros para las supernumerarias y sus hijos, y los retiros anuales para las numerarias. Por lo que toca a nuestras mujeres encargadas de la administración y trabajo doméstico, tenemos las escuelas de administración a nivel profesional o de capacitación según el estatus económico, como ya se mencionó.

Es común encontrar estas escuelas de capacitación doméstica en los lugares de retiro donde hay, además, centro de numerarias, administración de instituciones, obras de asistencia y, en algunos casos, escuelas primarias, telesecundarias y aun bachillerato para las lugareñas pueden encontrarse en los complejos de Montefalco, en el Estado de Morelos, en la exhacienda ganadera de Mimiahuan en el Estado de Tlaxcala o en el complejo asistencial de Toxi en el Estado de México. Las actividades de estos complejos las asumen como propias, como obras corporativas. Los colegios, clubes y universidades son considerados no corporativos,¹⁴ aunque reconocen la dirección espiritual bajo la responsabilidad de sacerdotes de la Obra.

Todas las instituciones educativas están diseñadas para lograr la identidad del grupo. Su influencia va de acuerdo con la categoría a la cual se dirige. Las mujeres más comprometidas, las numerarias y las auxiliares llevan una formación más severa, cumplen con los votos de obediencia, castidad y pobreza¹⁵ -como ellas la entienden-, como ya se dijo, viven de manera completa para la Obra y su formación corre directamente por miembros sacerdotes y laicos. Las supernumerarias envían a sus hijas a colegios afines, dirigidos por miembros del *Opus Dei*, también apoyan con una cantidad mensual, buscan donativos y, por supuesto, hacen el apostolado entre sus iguales. Numerarias y agregadas tienen en sus manos la preceptoría y las clases de formación espiritual. A este tipo de categorías se suman los cooperadores y simpatizantes, que sin tener una pertenencia a la Prelatura, colaboran

¹⁴ Las obras no corporativas son creadas por asociaciones civiles formadas por miembros supernumerarios de la Obra, con el objeto de ampliar sus áreas de influencia, sin que aparezca la Prelatura como responsable.

¹⁵ La obediencia es irrestricta a las Constituciones de 1983 y a la serie de reglamentos que de manera minuciosa se han regulado y que son de circulación limitada y muy controlados para los ojos ajenos.

económicamente con donativos, exentos de impuestos; gustan de sus escuelas y, para ellos, están también los colegios, los clubes, los centros de retiro o las casas.

Las instituciones educativas son el instrumento principal y, por lo tanto, más importante del *Opus Dei* para influir en la sociedad y para expandirse como institución religiosa con sus propios fines y valores: de amor y fidelidad al evangelio según las directrices del Vaticano; de respeto y apoyo a las iniciativas del actual Papa; de una participación mayor del laicado, siempre supeditado a los sacerdotes del *Opus Dei* -por ser éstos los instrumentos de Dios- y de la búsqueda de la santidad en medio del mundo, santifican el trabajo y el estudio para agradar a Dios a través de hacer las cosas mundanas muy bien hechas y lograr el éxito y los bienes materiales que se ofrecen a Dios.

La infraestructura educativa para formar a las numerarias y las auxiliares cuenta con centros de formación espiritual y de vida en comunidad mediante cursos formales que imparten quienes ya son numerarias; hay cursos de reafirmación anuales; retiros espirituales y, sobre todo, siguen al pie de la letra los llamados planes espirituales prescritos individualmente. Para las mujeres de clase baja, su única opción laboral es el trabajo doméstico y se capacitan en escuelas específicas para su adiestramiento, mientras que las numerarias cuentan con opciones profesionales y hay universidades para formarse como pedagogas, filósofas, periodistas, médicas, etc., quienes deciden dedicarse a la administración estudiarán en la mencionada ESDAI; para las otras, están las escuelas de capacitación Ondare del Instituto Cultural Toxi,¹⁶ Oxtopulco, Yalbi, Yaxkin, Alhucema y otras más. Para nuestro fin nos acercamos a la ESDAI y a las escuelas de capacitación de servicios.

LAS ESCUELAS PARA LA FORMACIÓN DE MUJERES INVISIBLES

a) Escuela Superior de Administración de Instituciones -ESDAI-

Como contraparte de la escuela de negocios, exclusiva para hombres empresarios, conocida como IPADE, o sea, el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas, la ESDAI fue creada en 1969, como la institución educativa que ha permitido formar mujeres capacitadas en el manejo óptimo de su hogar ejerciendo el rol o función que

¹⁶ El lugar donde se ubica es llamado Toxi, cerca de Atlacomulco, Estado de México, pero en la Obra le nombraron Toshi.

la Obra considera natural y social, por excelencia. Fundada en la ciudad de México, se ubica cerca de la Ciudad Universitaria. La escuela está dirigida para jóvenes, hijas de familias adineradas y les ha ofrecido la oportunidad de educarse en un ambiente fino, que responde a sus futuras actividades como esposa de empresarios, políticos y altos ejecutivos o funcionarios. La leyenda de la fundación de esta escuela relata que *"...surgió como una iniciativa del Beato Josemaría... que esperaba a revalorizar el papel de la mujer en la familia y la sociedad y a dignificar los trabajos del hogar. Transmitió su inquietud a un equipo de profesionales mexicanas quienes lo pusieron en marcha, con la Dra. Leticia Almeida".*¹⁷

Creada la ESDAI en 1969 por la química y numeraria Leticia Almeida, una de las primeras que pitaron, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, originalmente estuvo pensada para capacitar a las numerarias en servicio y a las candidatas a serlo. Así mismo, se pensó en ofrecer cursos a las mujeres supernumerarias para saber atender su hogar, sus hijos y a los invitados de su marido. Más tarde, evolucionó hasta conformar una licenciatura en administración de instituciones que imparte programas de asesoría y capacitación para las aspirantes a numerarias que dirigirán las escuelas técnicas para auxiliares, y también ofrece esta capacitación para un mercado externo. Tal vez se puede decir que esta escuela es pionera de las escuelas de turismo, tan en boga el día de hoy.

En esta escuela y otras de su tipo como la Etame en Guadalajara, las estudiantes son bonitas y con clase, como correspondería al tipo de mujer que se merecerían, los numerarios, si se los permitiera su voto de castidad y, por supuesto, se pretende que las estudiantes que no ingresen como numerarias lo hagan como supernumerarias y cooperadoras, y sean las compañeras ideales de los hombres de negocios católicos. Se consideró la necesidad de capacitar a las mujeres para manejar el presupuesto, su arreglo personal, el cuidado de los hijos y la atención a las relaciones sociales y de negocios de sus maridos. Esta educación la proporcionan numerarias en ejercicio pleno de sus funciones. Durante décadas fue una escuela sin reconocimiento oficial, luego formó parte de las licenciaturas de la Universidad Panamericana y recientemente cuenta con validez de la Secretaría de Educación Pública.

Sus planes de estudio actuales se han profesionalizado para responder también a una demanda externa que busca su experiencia en los servicios de hospitalidad.

¹⁷ Hoja de datos de obras corporativas, s/d.

En su currículo aparecen materias de formación humanística con orientación cristiana como metafísica, antropología filosófica, filosofía social y ética; cuenta con materias como administración interna de los servicios de ropa, de comedores, de compras y de abastecimiento de alimentos; materias relativas al manejo y conservación de alimentos como bioquímica, planeación de menús, gastronomía; otras asignaturas son: matemáticas, finanzas, derecho y bioética, entre otras que se cursan en ocho semestres.

La ESDAI tiene un anexo en sus instalaciones, la escuela de capacitación “Oxtopulco”, donde se adiestra a las aspirantes a auxiliares. La Escuela Oxtopulco creada en 1970 recibió la visita del Beato durante su estancia en México. Allí se forman en un nivel técnico las jóvenes que quieren estudiar administración de instituciones, sean hogares, casas del *Opus Dei*, hospitales, hoteles, etc. Como se ha visto en páginas anteriores, estas escuelas domésticas también son internados para jóvenes que puedan pagar una baja colegiatura, quieran estudiar y tengan perfil para ser candidatas a numerarias auxiliares.

El conjunto arquitectónico tiene una casa de asistencia o residencia universitaria, la Residencia Universitaria Latinoamericana que es una residencia para mujeres estudiantes de alto nivel económico –de las cuales se eligen las candidatas a reclutar–. Esta residencia es la heredera de la original creada por las primeras numerarias en el año de 1950, llamada Copenhague por haberse ubicado en la calle de ese nombre en la Colonia Juárez de la ciudad de México. En algunas escuelas del *Opus Dei*, cuando suele usarse las instalaciones para grupos de estudiantes de distinto nivel, las clases para los estudiantes adinerados son por la mañana y en la tarde son para los de clase baja. Esto sucede en la ESDAI con la formación universitaria para las “señoritas” y la escuela de capacitación Oxtopulco para las numerarias auxiliares y otras jóvenes que aspiran a capacitarse en los servicios domésticos y de hospitalidad.

b) Las escuelas de capacitación doméstica y de servicios hospitalarios

1. Instituto Cultural Toshi: a 120 kilómetros de la ciudad de México se encuentra el poblado de Toxi, que significa “la casa de la abuela”, perteneciente al municipio de Atlacomulco, en el estado de México, sitio donde se encuentra la ex-hacienda de San José de Toshi donada al *Opus Dei* por la señora Teresa Ortiz de la Peña viuda de Orvañanos, supernumeraria desde 1960 hasta su reciente muerte.

Esta benefactora me platicó en la tradicional posada de Toxi en 1995,¹⁸ que su decisión de comprar el casco de esta hacienda con el fin de dedicarla a la asistencia social la llevó a un enfrentamiento con el doctor Gustavo Baz,¹⁹ quien estuvo interesado en comprarla y al no conseguirlo, bloqueó por todos los medios la reconstrucción y la puesta en marcha del programa asistencial. Fue gracias a la intervención de la profesora Eva Sámano, esposa del entonces Presidente mexicano Adolfo López Mateos, que se hizo posible el funcionamiento de este lugar mexiquense. La ayuda de doña Evita -quien era protestante- es resaltada para demostrar que son plurales y se acercan a todos los credos. El casco de la hacienda fue reconstruido con los recursos de doña Teresita para adecuarlo a las labores asistenciales y para alojar al centro de retiros.

Actualmente, este complejo arquitectónico y de actividades puede describirse así: por una de las entradas está el dispensario médico, espacio de asistencia social; enseguida están las habitaciones y la escuela Ondare para el adiestramiento de las auxiliares y de las externas; se cuenta con una hermosa capilla; el casco de la hacienda contiene las instalaciones de la administración, el centro de retiros y el área de estancia para jóvenes y niños de las escuelas del *Opus Dei*. Esta área de retiros es conocida como La troje, y es exclusiva para niños y jóvenes -hombres y mujeres- hijos de supernumerarios o invitados afines. Frente a las habitaciones y separado por una vidriera, hay un hermosísimo jardín en cuya pared se encuentra una imagen de la virgen de Guadalupe que tiene fechas importantes y míticas: dos de Octubre de 1928, día de la visión de Josemaría Escrivá de Balaguer, indicándole la fundación de su obra; 14 de febrero de 1930, fecha de otra visión que marcó la incorporación de las mujeres; 1943, fecha de la tercera visión para la creación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y, por último, el día de la muerte del ahora San Josemaría, el 26 de Junio de 1975. Todo en un conjunto, pero con espacios muy definidos para cada clase social, para no inquietar conciencias.

La belleza natural de las flores que adornan el altar de todo oratorio en cada centro de la Obra, es un distintivo que aquí en Toxi es impresionante. Asimismo, en el oratorio de una de las dos capillas se encuentra un minúsculo pedazo de la sotana del Santo, reliquia común en cada oratorio de la Obra en el mundo, que obliga a pensar en la verdad de esta aseveración, pues uno se pregunta sobre el tamaño de dicha sotana.

¹⁸ La entrevista entre la autora y esta benefactora se efectuó en Toxi, en la posada anual de 1995.

¹⁹ Gobernador del Estado de México de 1957 a 1963. Se comenta esta anécdota para resaltar los juegos del poder político y religioso, muy importantes en esa época del llamado *modus vivendi* entre la Iglesia y el Estado.

En otro oratorio exclusivo para los asistentes a la casa de retiros, se conserva la celosía de madera que se trajo de la ciudad de México y que fue usada por el padre Escrivá de Balaguer, en sus visitas a la Basílica de la virgen de Guadalupe, para orar de manera aislada del tumulto que su presencia provocó en su viaje a tierras mexicanas entre mayo y junio de 1970.

El dispensario del lugar es un espacio femenino para el asistencialismo social, una de las actividades asignadas por la Iglesia Católica por considerarlas aptas para esta forma de ejercer la caridad con el prójimo. Para el logro de sus fines se acompaña permanente de donativos para este dispensario médico, fundado en 1959 y ubicado en la parte trasera del casco de la hacienda. Al respecto un testimonio señala que *al principio la población se mostró muy desconfiada y se resistió a solicitar el servicio médico, ya que tenían costumbre de acudir a curanderos de la comunidad, ahora no nos damos basto para cubrir tantas necesidades.*²⁰

En la Obra se precian de atender a 16 comunidades indígenas mazahuas y otomíes, sumidas en la miseria y que tienen un promedio de dos mil personas atendidas al año. Sin embargo, testimonios de mujeres²¹ de estas comunidades, señalan que no acuden al dispensario por no tener recursos para pagar el costo de la consulta.²² Asimismo, la exigencia de bañarse antes de ingresar al consultorio y condicionar la atención a la asistencia a los cursos de formación espiritual —doctrina católica— aleja a los lugareños que necesitan recibir atención médica. En el año de 1997, la Fundación Mazahua, formada por empresarios, impulsó las actividades de promoción social y de empleo, mientras que el dispensario se adicionó con algunas especialidades de servicio social proporcionado por estudiantes de la Universidad Panamericana, ubicada en la ciudad de México. El nombre de este lugar cambió a Centro de promoción social “Los eucaliptos”.

Los promotores de este centro de asistencia social y de formación cristiana en esta zona indígena, siguen el precepto del Fundador “La caridad cristiana no se limita a socorrer al necesitado de bienes económicos; se dirige antes que nada, a respetar y comprender a cada individuo en cuanto tal, en su intrínseca dignidad de hombre y de

²⁰ Hoja informativa de datos de obras corporativas del *Opus Dei*. Mecanuscrito

²¹ Testimonios recabados en mi visita de campo al lugar en diciembre de 1995.

²² La Obra tiene por norma cobrar por cada servicio que ofrece, aunque sea asistencial, como en este caso. Lo hacen para que las personas “valoren lo que se les proporciona” según diversos testimonios escuchados.

hijo del Creador”,²³ por lo que organizan clases de catecismo y de formación cristiana, pues tienen la certeza de que una vida es digna cuando hay el punto de referencia de que los seres humanos son hijos de Dios. Las mujeres de los alrededores acuden a la doctrina semanal los jueves y traen a sus hijos los lunes, sólo de esta manera tienen derecho a recibir canastillas con el nacimiento de los hijos y, sobre todo, adquieren el derecho de recibir un juguete y acudir a la posada tradicional en el mes de diciembre de cada año. Dentro de estas instalaciones se brinda la atención a las clases bajas: alumnas que estudian y trabajan aquí y madres de familia y sus hijos que reciben formación espiritual -doctrinada cada semana. La atención la proporcionan numerarias y auxiliares.

El asistencialismo es evidente y se puede observar en la tradicional posada que el Instituto Cultural Toshi ofrece a las comunidades aldeañas, cada año desde que el instituto funciona, largas caminatas que realizan mujeres indias con todos sus hijos adolescentes, niños y bebés para recibir juguetes, regalos, dulces y un rato de diversión con juegos organizados, películas, títeres, etc. Las clases altas recuerdan una vez al año sus obligaciones sociales para con los que nada tienen. Sus obsequios -buenos en calidad- sirven para acallar conciencias. Las clases bajas, las últimas, reciben esta cuota de conciencia, pero no olvidan su rencor de marginados sociales. Entre ellos, clase baja y clase alta no se mezclan, apenas hay un contacto a través de un objeto material entregado con fastidio y asco.

El trabajo de mantenimiento y aseo de la zona asistencial del dispensario y las casas de retiro, la cocina y servicio de comedor, lo realizan las alumnas de la escuela de capacitación, como prácticas escolares, dirigidas por numerarias auxiliares y supervisadas por las numerarias. Algunas estudiantes muy jóvenes -no tienen los 18 años reglamentarios- son candidatas a numerarias y otras ya lo son. Ondare es el nombre de la escuela para empleadas domésticas abierta en 1969, a la que acuden estas jovencitas durante dos años, período de formación para estar capacitadas y dedicadas al servicio doméstico de los centros del *Opus Dei* nacionales e internacionales si son admitidas como numerarias, y si no es así, serán destinadas a los hogares de familias ricas, a hospitales, hoteles, etcétera.

Las alumnas que pueden pagar una colegiatura con derecho a los estudios de capacitación doméstica al internado y a la formación espiritual, pueden ser visitadas

²³ Josemaría Escrivá de Balaguer, *Es Cristo que pasa*, p.72, citado en la página web oficial: <http://www.opusdei.es/art.php?p=6100>

una vez al mes por sus familiares, pero no pueden ir a sus casas durante el curso escolar, porque en este caso todas las estudiantes son potencialmente candidatas a auxiliares y evitan las tentaciones de desertar.

Estas jóvenes mujeres llevan una rutina: se levantan a las 6:00 hrs. para asearse, limpiar su recámara, acudir a misa, desayunar, asear la casa de retiros y asistir a las clases; a las 13:00 hrs. comen y a las 14:00 hrs. sirven la comida a los asistentes del retiro, vuelven a la escuela, sirven la cena y se van a dormir. Cada domingo, día de descanso general, ellas salen acompañadas de las numerarias a días de campo o pasean en el pueblo de Atlacomulco, no se permite la convivencia con personas ajenas a la institución.

Las tres funciones importantes de Toxi son: los retiros para empresarios, sus mujeres e hijos, que acuden por separado a disfrutar de la belleza de este frío lugar y a convivir entre sus iguales; la asistencia social que les da reconocimiento y donativos a sus promotores mujeres y hombres, y la escuela de capacitación doméstica para tener personal femenino formado en la lealtad, en la disciplina del trabajo y en la fe del *Opus Dei*; mujeres que llevan sobre sus hombros el pesado trabajo doméstico del mantenimiento de estas instalaciones dirigidas por las numerarias quienes administran los recursos y el trabajo femenino que aquí se genera.

2. Escuela Alhucema: Está ubicada en la Colonia del Valle, en la ciudad de México, creada en 1965, atiende a jóvenes de 15 a 25 años en la enseñanza secundaria, preparatoria y cursos optativos de economía doméstica, manualidades, educación musical. Por la fecha de su fundación, es una de las escuelas más antiguas dirigidas a alumnas de escasos recursos, pero que pueden pagar una colegiatura. Los cursos complementarios son tendientes a ejercer la función de la mujer dedicada al servicio de los demás, a través de su trabajo doméstico. Mencionan en el *Opus Dei*²⁴ que han recibido reconocimientos civiles a su labor.

3. El centro Yaxkin: Está localizado en Manzano No. 90, Colonia Florida en la ciudad de México. Imparte formación humana, profesional y espiritual con fundamento en la doctrina católica a jóvenes entre 15 y 20 años, para desempeñar con altura los servicios de la empresa hospitalaria. Se les ha capacitado para los servicios de alimentación y alojamiento, para desempeñar puestos operativos y de supervisión en

²⁴ Folleto sobre esta escuela, s/d.

cocina, ama de llaves, lavandería de banquetes y auxiliar de recepción. Se fundó en 1968, y fue visitado por el Beato Josemaría en 1970.²⁵ Este centro de capacitación es anexo de la Residencia Universitaria Panamericana, RUP, cuyo origen se remonta a la formación de las primeras auxiliares por las numerarias fundadoras de origen español que brindaron atención a la primera residencia de la Obra en 1949, en la calle de Londres 33 donde vivía Pedro Casciaro, el sacerdote español, quien llegó a México a difundir las bondades de este grupo para ganar adeptos. Este centro de capacitación ya formalizado como tal desde 1968, atiende los requerimientos de la RUP.

4. La escuela Palmares: Fue creada en Guadalajara, Estado de Jalisco en 1963, para alumnas que estudian secundaria y preparatoria. “Ésta es una de las iniciativas que el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer propuso a sus hijas para la promoción humana de personas de escasos recursos.” Las palabras citadas nos indican cómo los deseos del Padre fueron órdenes para sus hijas numerarias, supernumerarias y agregadas, quienes han sido las que han llevado a cabo las iniciativas de crear las obras sociales. También dan cursos de capacitación abiertos al público.

5. El Centro de Capacitación Hotelera (CECAHO): Fue fundado en Jocotepec, Estado de Jalisco en 1969. Como todos los de su tipo, no tiene reconocimiento oficial; no obstante, la Escuela Superior de Instituciones –ESDAI– respalda los estudios. El propósito es que las alumnas aprendan a valorar el trabajo del hogar, pues el Beato *veía con mucha claridad la trascendencia de este trabajo: estar en el corazón del hogar puede ayudar a que los hijos de las familias sean ejemplares.*

6. Jazlim: Por último, Jazlim es la Escuela Técnica de Administración de Instituciones fundada en 1984 en Hermosillo, Estado de Sonora; desde su inicio ha contado con el apoyo de autoridades oficiales, quienes consideraron el beneficio que esta institución podía aportar a la comunidad y decidieron facilitar al grupo promotor del *Opus Dei* un edificio construido conforme a los requerimientos presentados y otorgaron el reconocimiento oficial al plan de estudios. Al decir de la numeraria que dirige esta escuela, “es única en su género en esta región del norte del país”.²⁶

²⁵ Folleto de la escuela. s/d.

²⁶ Hoja de datos de obras corporativas.

REFLEXIÓN FINAL

La perfecta organización de los miembros de la Prelatura ha permitido que sean cuidadosamente dirigidas todas las instituciones creadas para dar cohesión a sus miembros. Ha sido un proceso largo que comenzó en España, en la década de los cuarenta en los años de la reconstrucción nacional, luego de la Guerra Civil. En México, el proceso lleva más de cincuenta años y los logros son tangibles en el ámbito educativo, desde mi perspectiva, y difícilmente evaluables en otros ámbitos como el político y el económico. La educación ha seguido un modelo que busca perpetuar los roles asignados por la Iglesia Católica a hombres y mujeres. En el estudio de las mujeres y las instituciones que la forman, se puede concluir que todas fueron pensadas, desde el jardín de niños hasta la Universidad, para formar mujeres que atiendan a los otros, ya sea en el hogar o en el trabajo. Se busca afianzar a la familia, sea la del *Opus Dei* o la propia.

En todos los centros para mujeres del *Opus Dei* hay cursos para mejorar sus relaciones familiares y la economía de la casa; organizar el trabajo doméstico; de superación personal y de arreglo. En fin, cursos dirigidos a preparar mejor a la mujer en su rol de esposa y madre. Estos cursos han sido impartidos desde la fundación de la Obra en México por las numerarias, pues su interés va dirigido a la conservación de la familia cristiana.

El mensaje tiene el objetivo de lograr que las familias se mantengan unidas frente a todo.²⁷ Por lo mismo, la autoridad del esposo en el hogar es indiscutible –siempre y cuando su conducta se apegue a las normas del *Opus Dei*– y debe estar apoyada por la mujer. La educación está en manos de la mujer cristiana, lo que implica la seguridad de reproducir los valores en sus hijos. De ahí tenemos la importancia de los cursos sobre orientación familiar, que en sus diferentes niveles van dirigidos a los padres, pero sobre todo a la mujer.

A partir de 1994, año de la familia, se ha insistido en impartir cursos sobre la familia dirigidos por las supernumerarias, quienes los han organizado en diversos ámbitos con el propósito de llevar educación a la mujer de todas las clases sociales, sin

²⁷ Sin embargo, hay que reflexionar que el *Opus Dei* tradicionalmente trabaja, con los jóvenes que están convencidos de su vocación para ingresar a la Obra y sólo hasta entonces lo comunican a su familia, creando, en ocasiones, conflictos serios, los cuales, sobre todo en los primeros años, llevaron a rupturas familiares.

mezclarlas. Inclusive, esta labor se extendió a madres de familias pobres que reciben estos cursos en escuelas públicas con anuencia de las autoridades educativas.²⁸

La División de Estudios sobre la Institución Familiar –DEIFA– puede ser considerada como el modelo de estos centros de formación familiar, se encuentra ubicada en el complejo educativo de la ESDAI. En este lugar, numerarias como Alfonsina Ramírez han podido llevar a cabo la capacitación de las señoras de clase alta que quieren cumplir con su rol de esposa y madre, siguiendo las prescripciones del *Opus Dei*.

A través del diseño de una serie de cursos activos en los cuales las clases de personalidad y asesoría psicológica o cursos de cocina y presupuesto se tienen en cuenta, sin faltar la formación espiritual, la DEIFA ha ido creando ese modelo de esposa y madre cristiana que vive en el mundo con el espíritu del *Opus Dei*. Aquí las señoras aprenden a recibir al “jefe extranjero de su marido”, vistiendo apropiadamente según la hora de la recepción; también aprenden a preparar el menú conveniente con el presupuesto necesario sin despilfarros y, por supuesto, la señora esposa y madre puede comprender la psicología de sus hijos de acuerdo con la edad de éstos.

El trabajo conjunto de mujeres numerarias, numerarias auxiliares y supernumerarias sigue el modelo católico de ser mujer para servir a los otros. La profesionalización del trabajo de administración y la capacitación en el trabajo doméstico perfeccionan los papeles sociales asignados al género femenino para que el orden de la familia sea la base del orden social.

²⁸ La señora Isabel Perochena, primera supernumeraria y colaboradora de don Pedro, en entrevista del 4 de noviembre de 1997, platicó que junto con otras mujeres está llevando a cabo una campaña de orientación familiar con madres de alumnos de escuelas primarias de una zona escolar de Cuajimalpa, en donde una supervisora de la SEP les ha autorizado realizar su labor en las instalaciones oficiales.

BIBLIOGRAFÍA

- Armas, I. de (2002). *Ser mujer en el Opus Dei. Tiempo de recordar*, Madrid: Foca.
- Bernal, S. (1976). *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*. Madrid: RIALP.
- Burgraff, J. (1995). *La mujer y la familia*. México: AMFE.
- Escrivá de Balaguer, J. (1985). *Camino*. México: Editora de Revistas.
- _____. (1987). *Surco*. México: Editora de Revistas.
- _____. (1988). *Amar al mundo apasionadamente*. México: Editora de Revistas.
- Dolz, M. (2002). *San Josemaría Escrivá. 6 de octubre de 2002*. Madrid: RIALP.
- Eguíbar G., M. (2001). *Guadalupe Ortiz de Landáuri. Trabajo, amistad y buen humor*. Madrid: Palabra.
- Infante, J. (1996). *Opus Dei, así en la tierra como en el cielo*. Barcelona: Grijalbo.
- Messner, J. (1967). *Ética social, política y económica a la luz del derecho natural*. Madrid: RIALP.
- Moreno, M.A. (1992). *El Opus Dei: anexo a una historia*. Madrid: Libertarias-Prodhuvis.
- 188 Tapia, M. del C. (1994). *Tras el umbral. Una vida en el Opus Dei, viaje al fanatismo*. Barcelona: Ediciones B.

Entrevistas

- Alfonsina Ramírez Paulín. 1995, 1996 y 2005 en la ciudad de México.
- Antonio Roqueñí, noviembre de 1996 en la ciudad de México.

Páginas web

- <http://www.UP.mx/rama.PAP?fdoc>
- <http://www.opusdei.es/art.Phh?p=6100>